



FICHA ORANTE

TEMA I: VOCACION –LLAMADA

1. ACTITUDES FUNDAMENTALES

PREPARACION

En un momento de silencio trata de entrar en contacto con Quien nos habita, con Quien nos invita a una constante conversión en la que se renueva nuestra vida.

El **silencio** es capaz de abrir un espacio interior en lo más íntimo de nosotros mismos para hacer que allí actúe Dios, para que su Palabra permanezca en nosotros, para que el amor a Él arraigue en nuestra mente y en nuestro corazón y anime nuestra vida.

¿Descubro su Presencia que me habita? ¿Qué sentimientos me suscita? ¿Cómo está mi casa, lugar de encuentro con Quien nos da vida en abundancia?

Oración preparatoria: Pedir a Dios luz para comprender el mensaje que se me dirige y fuerza Para cambiar en mi corazón y en mi vida aquello que me aleja de Jesús.

INVOCAR AL ESPIRITU SANTO

Respira en mí Oh Espíritu Santo
Para que mis pensamientos Puedan ser todos santos.
Actúa en mí Oh Espíritu Santo Para que mi trabajo, también
Pueda ser santo.

Atrae mi corazón Oh Espíritu Santo
Para que sólo ame Lo que es santo.
Fortaléceme Oh Espíritu Santo
Para que defienda Todo lo que es Santo.
Guárdame pues Oh Espíritu Santo
Para que yo siempre Pueda ser santo

2. ORACION

Leer todo el texto despacio. El texto bíblico propuesto: **Jn 1,35-42**

Una vez leído, empezar por cada uno de los puntos e ir viendo cómo los vivo en mi vida. Considerar que la acción de Dios, y por lo tanto su liberación, abarca toda la persona: mis pensamientos, los sentidos, la manera de relacionarme con los demás, con Dios...

Dios llama para que le sigamos, nos consagra y nos envía al mundo para imitar su ejemplo y continuar su misión. La tarea de dedicarnos totalmente a nuestra espiritualidad y misión de Eucaristizar, comporta, antes que en las obras exteriores, llevar a cabo la misión en el hacer presente a Cristo en el mundo mediante el testimonio personal.

Cerrando los ojos o bien mirando un objeto fijamente, empezar con la primera palabra de la oración escogida. O del texto que esté meditando, Por ejemplo, **“Venid y Estuvieron con El”**. Considerar esta palabra el tiempo que haga falta, dejarse

llevar por todo aquello que va evocando en mi interior (significados, comparaciones, recuerdos,

sentimientos ...). ¿Qué significa para mí el saberme llamada? ¡Qué predilecta me siento!

Una vez terminado esto, continuar”: **“Estuvieron con El”**, Estar con El, ¿Me siento realmente en su presencia?, etc.

No hay que tener prisa. Cuando encuentres una palabra que te interpela, quédate en ella, y cuando acabes continúa con la siguiente Palabra que te interpela.

ILUMINACION CARISMATICA: San Manuel – Nuestro Barro

El miedo a la intimidad con Jesús

3040. Creo que así debe llamarse la causa que detiene e impide a no pocas almas, habitualmente rectas, aunque flacas, llegar a ser santas.

Hay más miedo a esa intimidad con Jesús de lo que parece.

Ese miedo he visto que nace de una falta de fe viva y una sobra de amor propio vivo.

¿No habéis oído decir: Yo bueno sí quiero ser, pero santo..., yo, tan pecador, tan flaco, ¿tan de barro malo...? Creen muchos de los que así pregonan y agrandan sus faltas que están levantando un monumento a su *grande humildad*. ¡Pobres engañados! En vez de agrandar la humildad propia están achicando la misericordia de Jesús.

3041. Más les valiera decir y sentir y creer: Como el Corazón de Jesús me quiere tanto, por ser tan miserable yo y tan misericordioso Él, espero firmemente que dentro de poco seré santo. Un alma que dice esto *creyéndolo sinceramente*, no tardará en ser amiga íntima de Jesús y santa. El gran obstáculo para decidirme a querer y buscar esa intimidad por la fe viva en el *amor personal* de Jesús a mi alma, por pecadora que sea, suele estar en mi amor propio, que con mil engaños y tretas trata de evadir las *obligaciones* que impone la intimidad con Jesús, la primera de las cuales, y diría la única, es precisamente el *odio a muerte* a ese mi amor propio.

3. EXAMEN

Ver si he hecho bien la preparación. Recordar qué actitud ha brotado más espontáneamente en este tiempo: acción de gracias, alabanza, petición, arrepentimiento... ¡y dar gracias a Dios por ella